



Instalaciones de un almacén de Amazon en Boves (Francia). / PASCAL ROSSIGNOL (REUTERS)

La OCDE fracasa en su intento de aprobar este año una 'tasa Google' mundial

LUÍS PELLICER, Bruselas
Los 137 países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) decidieron ayer aparcar hasta mediados de 2021 el fin de las negociaciones para fijar la llamada *tasa Google*. A falta del pacto político, que se esperaba

No habrá acuerdo este año sobre la tasa digital que ansían varios países europeos, en especial España y Francia. La OCDE, que coordina las conversaciones, anunció ayer que deja hasta mediados de 2021 el fin de unas negociaciones que se han visto ralentizadas por la pandemia. No por ello ese tributo resulta menos urgente. Al contrario: el hundimiento económico hace que los ingresos fiscales por la actividad de los grandes gigantes tecnológicos resulten vitales para las haciendas públicas, que han incurrido en enormes déficits y deudas para atajar la emergencia de la covid-19. "Llegará el momento en el que los Gobiernos deberán concentrarse en poner

las finanzas de nuevo sobre una base justa y sostenible", señaló la organización en un comunicado. Bruselas, que cree que las tecnológicas son las grandes ganadoras de esta crisis, se había fijado para finales de 2020 como fecha tope para crear un impuesto europeo. La presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, dijo que si por entonces no había acuerdo en el marco de la OCDE, tiraría adelante con su impuesto digital comunitario para sufragar los planes de reconstrucción. La nueva tasa pretende que las grandes plataformas tecnológicas paguen impuestos donde realizan su actividad y no donde ubican sus cuarteles generales o

para finales de este año, la institución redactó un informe con los grandes principios en los que debería basarse el impuesto, sobre los que si hay acuerdo técnico. Según la OCDE, ese mecanismo permitiría redistribuir alrededor de 100.000 millones de dólares (\$5.000 millones de euros) a nivel global.

Un asunto para la próxima reunión del G20

El ministro francés de Finanzas, Bruno Le Maire, aseguró que el asunto de la *tasa digital* será abordado mañana en la reunión virtual de titulares del área del G20. "El trabajo realizado a nivel técnico constituye una base sólida para finalmente tener una decisión política. Todos los países deben seguir trabajando para tomar una decisión rápida y firme", afirmó.

filiales. Eso supone una revolución en los impuestos de sociedades, vinculados a la sede social de la compañía. En el caso de la UE, muchas de esas firmas solo pagaban el impuesto de sociedades en Irlanda, donde han radicado su sede europea a causa de su baja tributación.

Avances técnicos

La OCDE, no obstante, celebró que se haya avanzado a nivel técnico en los dos pilares que conlleva la tasa. El primero consiste en un paquete que implicaría que las empresas tributen por su negocio en los países en los que operan, aun cuando efectúen las ventas de forma remota. El segundo busca una base impositiva mínima que todas las multinacionales tengan que pagar. A pesar de que no hay un acuerdo político para el impuesto, los documentos que ha publicado la OCDE trabajan con la hipótesis de una tasa mínima del 12% sobre los ingresos. No obstante, quedan aspectos clave que acordar, como su alcance.

Ante la reunión del G20 de mañana, Bruselas descartó comentar si seguirá adelante con su impuesto. La OCDE pide evitarlo a toda costa. Según sus estimaciones, las propuestas que ha formulado permitirían redistribuir 100.000 millones de dólares de recaudación fiscal. Pero si los países se lanzan a la carrera de imponer sus tasas, el crecimiento mundial se reduciría en más de un 1% anual. "Es imperativo que llevemos este trabajo hasta la línea de meta. Si fracasa, corremos el riesgo de que las guerras fiscales se conviertan en guerras comerciales en un momento en el que la economía global ya está sufriendo enormemente", sostuvo el secretario general de la OCDE, Ángel Gurría.

La UE aguarda también al resultado de las elecciones presidenciales de EE UU, después de que la Administración de Donald Trump amenazara a España, Francia, Italia y el Reino Unido con represalias si seguían adelante con sus planes de crear ese tributo de forma unilateral. En España, el Senado dio luz verde de la semana pasada al impuesto, por lo que podría entrar en vigor a principios de 2021 o, en cualquier caso, una vez hayan pasado tres meses desde su publicación en el BOE

Bruselas prevé reglas más estrictas para los gigantes tecnológicos

EL PAÍS, Madrid
Los elaboradores de la UE están elaborando una lista con hasta 20 grandes empresas tecnológicas a las que impondrán unas normas mucho más estrictas. El objetivo de las autoridades europeas es reducir el poder descomunal que estas empresas han adquirido en el mercado. Las grandes compañías de la lista tendrán que cumplir unas exigencias más estrictas que los competidores más pequeños, según publicó ayer el periódico *Financial Times*, citando como fuente a dos personas al tanto del asunto.

Las nuevas normas obligarán a las compañías a compartir datos con rivales, así como a ser más transparentes sobre cómo recopilan información. Los nombres de la relación serán elegidos según criterios como la participación de mercado en los ingresos o el número de usuarios. También estarán aquellas empresas consideradas tan poderosas que sus rivales no pueden comerciar sin emplear sus plataformas.

Compañías como Facebook, Google, Amazon o Apple podrían figurar entre las 20 tecnológicas del listado. "El inmenso poder de mercado de estas plataformas es no bueno para la competencia", indicó una de las fuentes citadas por el diario británico.

Esta iniciativa forma parte de un movimiento más amplio con el que Bruselas trata de forzar a los gigantes tecnológicos a cambiar sus prácticas empresariales sin necesidad de completar una investigación que demuestre que han violado las normas vigentes. La idea es ir más allá de las multas, que logran un efecto menor en empresas que nadan en millones de liquidez, y empujar a estas compañías a dar pasos más efectivos, como compartir información con sus rivales.

El desempleo en los países desarrollados baja hasta el 7,4%

La tasa de paro entre los menores de 25 años llega en España a casi el 44%

EL PAÍS, Madrid
El desempleo en el conjunto de países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) disminuye. Desde que comenzó la crisis por la covid, el paro creció en el conjunto de Estados de la organización. Pasó del 5,2% en

febrero a marcar un pico dos meses después, cuando alcanzó el 8,8%. Desde este mes, el porcentaje está bajando y en agosto se situó en el 7,4%.

Esa cifra media del club de países más ricos del mundo también muestra una disparidad muy grande en el impacto de la

pandemia sobre el mercado laboral y las medidas que se han adoptado para combatirla. El papel de los ERTE, en sus diferentes modalidades por países, ha resultado clave en Europa y sirvió para contener el desempleo en los primeros momentos de la crisis. En cambio, en otros países como Estados Unidos y Canadá, donde no se puso en marcha ese tipo de ayudas a empresas y trabajadores para amortiguar el impacto de las órdenes que imponían detener la actividad, el paro se disparó en los primeros meses de la crisis.

Tanto es así que en Estados Unidos, el desempleo pasó del 3,5% de febrero al 14,5% en abril. Sin embargo, en septiembre—sus datos están más actualizados que los del resto—ya bajó al 7,9%.

En Europa, el movimiento es el contrario. Los ERTE frenaron un impacto muy duro sobre el empleo al comienzo de la crisis. En los últimos meses, por el contrario, el paro está creciendo. Suabe en Francia (7,5%), Alemania (4,4%), Italia (9,7%) y Portugal (8,1%). También lo hace en España, aunque con una diferencia importante: parte de tasas mucho más altas. En agosto, los números de la OCDE dicen que el desempleo se situó en el 16,2%.

Este último dato pone de relieve que España es el país del mundo occidental con peores datos en su mercado laboral. Y eso mismo se ve cuando se observan los números al detalle. Por ejemplo, el paro entre las españolas asciende al 17,2%, casi 10 puntos porcentuales por encima

que en el conjunto de países de la OCDE. Entre los hombres el porcentaje se sitúa en el 15,3%, ocho puntos más. Y si la mirada se centra en los menores de 25 años la distancia se multiplica: el 43,9% frente al 15,4%. El deterioro del mercado de trabajo provocado por el coronavirus ha supuesto un salto de más de 11 puntos del 32,6% a ese 43,9%.

En todos los países, las cifras del paro juvenil suelen ser significativamente más altas que las del conjunto de su mercado laboral. No obstante, en ninguno de los miembros de la OCDE se llegaba en agosto a los porcentajes que se dan en España. Otro país con un desempleo alto entre sus jóvenes en Italia, con un 32,1%. Los siguientes son Colombia (28,2%) y Suecia (27,2%).